

## GAUNA

140 habitantes, todos católicos.

### El individuo

Apenas hay diferencias notables en el fervor religioso entre los habitantes de Gauna, exceptuando algunos ancianos que se distinguen por la asistencia diaria al Sacrificio de la misa y algunas Marías de los Sagrarios que ordinariamente comulgan todos los días, cosas que los demás no practican tan amenudo.

Los actos religiosos que diariamente practican casi todos son los siguientes:

Al levantarse hacen la señal de la cruz y rezan la oración: «Yo os doy gracias», tal como está en el Catecismo del P. Astete, y esta otra: «Virgen María y Madre de Dios, yo me entrego por hijo vuestro en honor y gloria de vuestra pureza; yo os ofrezco mis ojos, mis oídos, mis manos, mi lengua, mi corazón, en una palabra todo mi cuerpo y mi alma; yo os pido me alcanceis la gracia de no cometer pecado alguno, Madre mía, aquí tenéis a vuestro hijo», la cual oración se repite tres veces, terminándola con tres Ave Marías y un *Pater, Ave* y *Gloria* al Santo Angel custodio con la siguiente oración: «Angel de la Guarda, dulce compañía, no me desampares ni de noche ni de día». Esta última oración está muy generalizada entre los niños. Después añaden un *Pater, Ave* y *Gloria* a las Animas, y lo mismo al Glorioso Patriarca San José: a quien algunos le dirigen esta plegaria: «Oh Glorioso San José, esposo de la Virgen, protegednos y proteged a la Iglesia y a su cabeza visible», terminando con el acto de contrición. Muchos hacen el ofrecimiento de obras con la oración del «Apostolado de la Oración». Al acostarse, exceptuando la oración del Apostolado, rezan por lo regular lo mismo que al levantarse. Al toque de oraciones, rezan lo que llaman *la Oración*, que consiste en la salutación angélica, *Pater, Ave* y *Gloria* por las ánimas; Salve, una Ave

María por la paz, terminando unos con «Sea por siempre...» y otros con «Fidelium animæ per misericordiam Dei requiescant in pace. Amén». Al toque de oraciones del Alba, prescinden fácilmente de rezarlas máxime en el mes de agosto en que por razón de faenas agrícolas extraordinarias, las suprimen.

Se bendice la mesa antes de comer al medio día y por la noche, rara vez por la mañana. El que la bendice es, o el más caracterizado de la casa (abuelo o padre), o algún niño, rara vez las mujeres a no ser que estén solas.

Cuando, por razón del mal tiempo, no pueden dedicarse a las tareas agrícolas, asisten la mayor parte a misa, principalmente los casados. Lo mismo ocurre los días de fiestas suprimidas (*días de misa*), en los que la misa es antes de amanecer. Los días festivos acuden al rosario de la Aurora los que no están ocupados en sus ocupaciones domésticas; a la misa conventual única, no falta ninguno, y por la tarde también todos acuden a Vísperas y Rosario, siendo mal visto quien falta ordinariamente a estos actos de la tarde.

En el tiempo de la caza es cuando falta alguno más al Rosario de la Aurora. Vísperas y Rosario de la tarde.

Entre los objetos religiosos de uso personal se encuentran: la medalla o el escapulario del Carmen que llevan todos, siendo no pocos los que llevan, demás, la de San Vitor y algunos, máxime los jóvenes, la de San José. Muy pocos son los que llevan el cordón de San Francisco.

## La familia

Lo primero que procuran las madres que aprendan sus hijos, son algunas jaculatorias y oraciones breves, v. gr. «Jesús, José y María, yo os doy el corazón y el alma mía», «Angel de la Guarda etc.», haciéndole repetir al niño al acostarle y levantarle, pasando después a enseñarle la señal de la Cruz y demás oraciones.

Practican la enseñanza del Catecismo, valiéndose de lo que los hijos mayores hayan aprendido en el catecismo parroquial o en la escuela, haciendo que vayan repasando de manera tal, que el primero

pregunta y el segundo contesta y vuelve a preguntar, a cuyo repaso están atentos todos los mayores para recordar lo que de niños aprendieron y los niños para aprender lo que ignoran. A este método se debe, sin duda, el que ancianos octogenarios sepan de memoria todo el Catecismo.

Esto lo hacen en invierno, principalmente en cuaresma, para prepararse para el examen de doctrina cristiana. Gustan mucho de que se les lea algún trozo de Catecismo explicado, más, si hay muchos ejemplos. Apenas si se emplean medios especiales para aficionar a los niños al ejercicio de la religión, pues los padres, valiéndose de su autoridad, mandan y ellos obedecen.

Si alguno tiene la osadía de quebrantar tal mandato, le imponen un ejemplar castigo.

Creo que el mejor medio que puede emplear el sacerdote para que no falten los niños al catecismo es notificar la falta a los padres.

En algunas familias, sobre todo en invierno, antes de cenar, se acostumbra leer la vida del Santo del día.

En general, en todas las familias se reza de ordinario el Rosario, salvo en el mes de agosto, en que por razón de faenas agrícolas extraordinarias, lo suprimen. Después añaden tres Avemarias a la Virgen del Carmen para satisfacer la obligación de la cofradía del Carmen a la que pertenecen desde que hacen la primera Comunión. A continuación rezan las letanias de la Virgen. Cuando se practica esta devoción en casa, la dirige el padre o el abuelo o un niño.

En los meses de mayo, junio y parte de julio, en que es costumbre cenar en el campo, lo rezan después de la cena, y como no tienen rosario (cuentas) y por otra parte tienen ocupadas las manos en las tareas agrícolas a que se dedican, cuentan las Ave-Marías, diciendo: primera María, segunda María, etc.

En tales casos es un niño quien dirige el rezo.

En el portal de cada casa hay un cartel que dice: «Ave María Purísima—Sin pecado concebida—Esta casa es de cristianos—Se prohíbe blasfemar». En las cocinas hay un crucifijo y dos cuadrillos que ordinariamente son de San José y de la Santísima Virgen, y en algunas casas, además, un rosario de gran tamaño traído de Lourdes o de Tierra Santa, colocado en una pared en forma de cruz.

En la campana de la chimenea suele haber también algún cuadro, que varía según la devoción de cada familia. En casi todas las cuadras hay alguna estampa o escapulario de San Antonio, protector de animales.

En cada habitación o dormitorio hay un crucifijo, una pila de agua bendita y algunos cuadros.

En ninguna casa falta el cuadro de San Vitor, teniéndole colocado en la pieza más importante de la casa. En algunas familias se halla ya entronizado solemnemente el Sagrado Corazón de Jesús y en breve será entronizado en la escuela y en la sala del Ayuntamiento, pues ya están compradas las imágenes. En algunas casas más, hay sobre la puerta principal una hermosa placa del Sagrado Corazón.

A los niños, para que tengan *buen genio*, les ponen *kotun*, el cual consiste en un papelito impreso que contiene parte de los cuatro evangelios, introducido en un estuche de cartón y tela de varios adornos. Para obtener el mismo fin, sobre todo si los niños lloran mucho, les ofrecen las madres a San Bernardo de Barría, y cuando son algo mayores los llevan a dicho lugar, haciendo algún pequeño donativo.

Si alguno tiene dolor de cabeza, bebe agua de San Vitor (de la que más adelante hablaremos), invocando la protección del Santo y rezando un Pater, Ave y Gloria.

La *candela de las tinieblas* la encienden cuando se avecina alguna tempestad. Esta candela suele ser un fragmento del rollo de cera amarilla que colocan en la vela del centro del tenebrario en los días de Semana Santa. En la noche de Sábado Santo lo reparte el sacerdote entre todos los vecinos del pueblo.

Si no se hace conjuro cuando amenaza algún pedrisco, por estar ausente el párroco, se reúne cada familia en su casa y pide a Dios su protección.

## La parroquia

Hay una sola parroquia de la advocación de San Esteban Protomártir cuya fiesta se celebra solemnemente el día 3 de agosto.

En la Iglesia parroquial hay cuatro altares. En el centro está el

altar mayor, cuyo entarimado se halla unos noventa centímetros más elevado que el resto de la tarima. En la parte superior del retablo hay una imagen que representa la Santísima Trinidad, y un poco más abajo, un crucifijo de gran tamaño. El centro del retablo está ocupado por la imagen de San Esteban, que mide un metro y treinta centímetros de altura. Sobre el Sagrario que descansa directamente en la mesa de altar, hay un angelito que sostiene en sus manos un racimo de uvas. A los lados del Sagrario, a una altura de unos treinta centímetros, están la imagen del Sagrado Corazón de Jesús en el lado del Evangelio y la del Inmaculado Corazón de María en el de la Epístola, siendo ambas de tamaño natural. En la credencia del lado del Evangelio hay una escultura que representa el martirio de San Esteban, en la cual escultura aparece Saulo teniendo las ropas de los que apedreaban al Protomártir y en la del lado de la Epístola, el sepelio del mismo Santo. Sobre esta escultura, a la altura de tres metros próximamente, están las imágenes de San Julián y San Ambrosio a los lados del Evangelio y de la Epístola respectivamente.

A mano derecha, según se mira al altar mayor, está el de San Sebastián, cuya imagen ocupa la parte central de su retablo. En el tramo superior se halla la imagen del Santo Angel Custodio. Frente a este altar, al lado del Evangelio, está el altar del Santísimo Rosario o el *altar de la Virgen*, cuya imagen se levanta en el centro; en la parte superior hay una imagen que representa al Patriarca San José, imagen que suele ser colocada sobre una mesita con dos velas a sus lados, en el centro de la iglesia, los terceros domingos de mes.

Al lado del *altar de la Virgen* hay una capilla dedicada a la Inmaculada Concepción. Llámase vulgarmente *Capilla de las Hijas de María*, porque éstas tienen allí sus ensayos, hacen la visita mensual, dan gracias después de la comunión general y en ella, por fin, visten de blanco a las niñas que en el mes de mayo han de ofrecer las flores a la Virgen y han de recitar sus plegarias a su excelsa patrona.

### Vida parroquial

Todos los domingos y días de fiesta, media después del toque de oraciones del alba, salen los niños con una campanilla grande y reco-

rren las calles de la la localidad, cantando algunos versos relativos al *Rosario de la aurora*. A tales cantos dan principio siempre con la siguiente estrofa:

«Hermanos venid,  
Devotos llegad,  
No dejéis de venir al Rosario  
Por la pereza de no madrugar».

Tan pronto como han recorrido las calles vuelven a la Iglesia y dan la señal de entrada, tocando primero dos golpes de campana y al poco tiempo tres; a estos toques asisten cuantos a aquella hora están desocupados en el pueblo: generalmente faltan pocos. Tan pronto como han tocado la última campanada, se dirigen todos los niños al altar del Rosario y cantan un verso que varía según la festividad del día, y uno de ellos dirige el rezo del Rosario.

Después de rezar los cinco Misterios, letanías de la Virgen, y un Pater, Ave y Gloria a las ánimas, cantan «Viva María» con varias estrofas. Después del canto, rezan un Pater, Ave y Gloria a San José, terminando con «Santo Dios...» que repiten tres veces, e inmediatamente el Sr. Cura distribuye la Santa Comunión.

A las ocho y media se celebra la misa conventual, única de la parroquia por no haber más que un sacerdote, a la que asisten todos menos dos que quedan para cuidar el pueblo y que han oído misa antes en Alegría (1). Al ofertorio explica el sacerdote el Evangelio del día al pueblo, e inmediatamente hace las *memorias* de los difuntos rezando un responso por cada uno de aquellos de quienes sus feligreses le hayan avisado a principio de año. A este efecto le dan estipendio de 7,50 pesetas anuales por cada difunto. Se rezan unos veinticinco respuestas cada domingo.

Al terminar la misa conventual el sacerdote canta un responso en la sepultura de las ánimas.

De once y media a doce el sacerdote explica el catecismo a los niños.

A las tres de la tarde tienen lugar las Vísperas, siendo cantadas

(1) A fin de que no se pierda el turno de los que tienen que cuidar el pueblo durante la misa mayor, van pasando por cada casa una cruz de madera.

desde el principio o desde el capítulo, según la solemnidad del día. Después el sacerdote canta un responso en la sepultura de las ánimas y en las otras, si los fieles tienen a bien pedirselo dándole alguna limosna: hoy parece que ha decaído mucho esta costumbre. Terminados los responsos, el sacerdote dirige el rezo del Santo Rosario, y en tiempo de Cuaresma hace la explicación de la doctrina cristiana a los adultos a la que también asisten los niños, colocándose en dos filas en el Presbiterio entre el altar mayor y las lámparas: los niños mirando al pueblo y las niñas al altar mayor. Con esto termina la función de la tarde.

Los lunes y viernes se rezan también dos responsos cada día, después de misa: uno en la sepultura de las ánimas y el otro en el pórtico, llevando el monaguillo una cruz de madera con funda negra. Este último responso se anuncia al pueblo por medio de dos redobles de campana para que todos rueguen a Dios por los difuntos y lo hacen con devoción siempre que oyen tales campanadas.

En los meses de octubre y noviembre hay Rosario todos los días durante la misa, antes de amanecer; en octubre por ser el mes del Rosario, y en noviembre por las ánimas.

La dirigen dos niños, rezando uno de ellos, al principio, la oración a San José compuesta por S. S. León XIII y la del Apostolado de la Oración.

El mes de las flores se celebra con todo esplendor. El último día de abril, cubren el retablo del altar mayor con una tela de colores blanco y azul, la que adornan profusamente las Hijas de María así como lo restante de la Iglesia, colocando en todos los barandados telas de los mismos colores, tachonadas de estrellas plateadas y en el centro una M. Los días laborables, al anochecer, tocan al Rosario, al que asiste casi todo el pueblo, y hacen el ejercicio de las flores, cantando las Hijas de María varias letrillas.

A la novena del Sagrado Corazón de Jesús acude poca gente, porque toca en una época en que las labores del campo tienen cansados a todos.

El día de Todos los Santos es digno de mención por el gran número de *aniversarios* (entre ochenta y noventa) que se sacan en la Iglesia. Por cada *aniversario* las familias llevan al sacerdote un pan

de cinco libras y colocan una vela en sus respectivas sepulturas, de manera que hay algunas que tienen diez velas. El sacerdote se compromete a rezar un responso en el ofertorio y cantar otros dos, uno al terminar la misa y el otro después de vísperas, de manera que para cuando los canta todos éstos, más otros que los fieles tienen a bien encargarle, pasan varias horas. Ahora parece que esta costumbre de los *anivesarios* va decayendo bastante.

En las fiestas más solemnes, la misa conventual es a las diez.

Además de las fiestas prescritas por la Iglesia como obligatorias, considéranse en Gauna como tales, los segundos días de Pascuas, San Sebastián, la Purificación, el Santo Angel, la Anunciación, San Isidro, San Vitor, San Antonio, Santa Isabel, San Esteban y la Natividad de la Virgen. El día de Jueves Santo es fiesta solemne desde las diez de la mañana.

Con el fin de poder subvenir a las necesidades de la cofradía del Rosario cuyo objeto principal es atender al culto de la Santísima Virgen y proporcionar velas para las procesiones, venden una suerte fogueral. Además, durante la misa mayor del día de fiesta el mayordomo de la antedicha cofradía, hace una colecta para los mismos fines. Del mismo modo el mayordomo de la Iglesia, que es uno de los que forman la *Junta de fábrica*, generalmente de los más ancianos del pueblo, pide para el culto del Santísimo y para las ánimas, rezando a éstas al fin de la misa un Pater, Ave y Gloria. En los días feriales los reza uno de los monaguillos.

El mayordomo de la Iglesia es el encargado de bajar ramas de haya y colocarlas en el pórtico y plazuela de *Elisalde* para la procesión de Corpus y San Juan, así como también de arrojar hojas verdes y flores en todo el trecho que ha de recorrer la procesión del Corpus y de su octava.

#### Cofradías de la parroquia

A) El *Apostolado de la Oración*, cuya comunión mensual es el primer domingo de cada mes, inmediatamente después del Rosario de la Aurora.

A la comunión general, así como también a la procesión que se celebra antes de misa, asisten todos los socios con escapulario. En la

procesión citada llevan todos, niños y mayores, velas encendidas de la cofradía del Rosario.

Por la tarde tienen, después de Vísperas, Exposición, Rosario, meditación, aceptación de la muerte, algún canto y reserva, terminando los actos con cantos populares. A estos actos, como a todos los que celebra por la tarde cualquier cofradía, asiste todo el pueblo.

B) La Congregación de Hijas de María, cuyos miembros comulgan en la misa mayor los segundos domingos de mes, a no ser que haya dentro del mes alguna festividad de la Santísima Virgen, en cuyo caso es trasladada a ese día la comunión general. Por la tarde, Rosario con letanías de la Virgen cantadas por ellas, meditación, cantos populares y por fin, la visita mensual (sólo ellas) en la capilla de la Inmaculada.

C) A la Asociación de Josefinos pertenecen todos los jóvenes desde que hacen la primera comunión. Tienen la comunión general cada tercer domingo de mes, inmediatamente después del Rosario de la Aurora: asisten casi todos. Por la tarde tienen Rosario, la visita a San José y algún canto popular.

D) A la cofradía del Rosario pertenecen todos. Esta cofradía proporciona velas a los que asisten a la procesión del primer domingo del mes o fiesta del Rosario, así como también dos hachas que son llevadas por los más ancianos en las citadas procesiones. El mayordomo es el encargado de llevar el estandarte en ellas, de hacer la colecta en la misa mayor y de ir por las casas el día del Rosario a pedir trigo.

E) A la cofradía de San Esteban pertenecen los casados, obligándose bajo multa, a asistir a la función de ánimas que celebra esta cofradía el día de San Esteban, tres de agosto, y a la misa del día siguiente, así como también a las misas que costea la cofradía por los cofrades difuntos, y a los funerales de los mismos.

La función principal de esta cofradía es la del día de San Esteban.

Acabadas las Vísperas del día, se cantan las de difuntos, haciéndose a su terminación la procesión de difuntos. Al día siguiente hay Nocturno y misa de *Requiem* cantada. Esta cofradía proporciona también a los cofrades velas para los funerales.

F) Hay además algunas Marías de los Sagrarios, las cuales tienen sus reuniones los domingos y días festivos, después de Vísperas.

- G) Algunos socios honorarios de la Adoración Nocturna.
- H) Un reducido número de Terciarios Franciscanos.

Rogativas

Las rogativas prescritas por la Iglesia celébranse al toque de oraciones del alba, e inmediatamente se celebra la Santa Misa, acudiendo a ellas casi todas las personas del pueblo.

El último día de rogativas de la Ascensión suben a la ermita de San Vitor a cuya procesión se obliga a acudir, bajo multa, uno de cada casa. Organízase la procesión en la parroquia de Gauna, de la que salen cantando hasta la salida del pueblo, donde suspéndese la procesión y cada uno va por el camino que mejor le parezca, esperando todos en la fuente de San Vitor, donde descansan un poco.

Allí mismo reorganizan la procesión, empezando las oraciones desde donde al salir del pueblo las dejaron, y se dirigen al Santuario, donde se rezan las oraciones, finales y se celebra inmediatamente una misa cantada, dando al fin de ella a besar la cabeza del San Vitor. Después el Sr. Cura bendice agua, como más tarde se dirá, la cual se distribuye entre los presentes. Estos la bajan en un frasco a sus casas para usarla cuando la crean necesaria. Terminados estos actos religiosos, almuerzan todos juntos, siendo el sacerdote quien bendice los manjares; después de lo cual emprenden la vuelta. Descienden en procesión, cantando las letanías de los Santos hasta la fuente de San Vitor, donde se suspende la procesión, para reanudarla a la entrada del pueblo y terminarla en la Iglesia parroquial. En la misma forma se hacen las demás rogativas que suben a San Vitor.

En estas procesiones la cruz parroquial de Gauna es llevada por el vecino que hace de ermitaño de San Vitor durante el año o por otro hombre joven.

\* \* \*

En la procesión que sube el día de San Vitor (12 de junio) la cruz parroquial es llevada por un joven, y al acercarse todos a la ermita, el ermitaño con la cruz que hay en ella y dos monaguillos con ciriales salen al encuentro de la procesión, y se saludan ambas cruces como si se besaran; después se dirigen hacia el Santuario, yendo primera la cruz del Santuario y a continuación la parroquial. Ade-

más de los días antes citados, suben de rogativa el día de San Isidro (15 de mayo), el día 23 de junio y cuando quieren impetrar del Santo alguna gracia especial, v. gr. lluvia para el campo.

\* \* \*

El día 2 de julio van también de rogativa a Santa Isabel, ermita situada en el término jurisdiccional de Adana. La asistencia a esta rogativa es libre. La procesión se organiza en el mismo Santuario, recorre la pradera que está delante y entra por una puerta lateral. La misa es cantada, como en San Vitor. Después almuerzan todos junto a la ermita. El coste del vino es por cuenta del pueblo. El ermitaño recorre los grupos de peregrinos, solicitando las sobras del almuerzo.

### Conjuros

Todos los domingos de primavera y parte de verano, es decir, cuando las tormentas pueden causar daño en las mieses, así como también cuando se aproxima alguna tormenta, sale el párroco al pórtico a hacer el conjuro, es decir a rezar las oraciones que el *Ritual* prescribe para tales casos.

\* \* \*

Tan pronto como se oye que hay algún animal atacado de hidrofobia (vulgo *rabia*), o que ha pasado por el pueblo o inmediaciones, llaman al capellán de las monjas de San Bernardo de Barria para que bendiga a todo el ganado (es muy curioso ver cómo sacan a la plaza a los gatos). A esta bendición atribuyen supersticiosamente efecto infalible, pues dicen que hace inofensivos a los animales atacados. A este propósito refieren que un hombre herido de esta enfermedad, habiendo recibido la bendición, no acometió a ninguno, aunque llegó a estar furioso varias veces.

Lo mismo cuentan de una cabra.

Cuando no puede acudir el capellán antes citado, llevan la *resma*, que es un hierro en forma de estrella, bendecido para este efecto. Calentado al rojo vivo, lo aplican a la frente de los animales, dejándolos marcados para siempre.

\* \* \*

La víspera de la Ascensión reúnen en San Vitor todo el ganado vacuno, caballar y lanar que se encuentra en el monte: allí los bendice el párroco de Gauna.

## Ermítas

En la jurisdicción de Gauna hay sólo una ermita, la de San Vitor. Hállase situada en la falda septentrional de la sierra de *Enzia*, al Sur de Gauna, a una hora próximamente del pueblo. Está edificada sobre un alto peñasco que ostenta varios tajos verticales por el lado Norte y que se extiende en hermosa campa hacia la parte meridional. Debajo de la ermita, al N. E. de la misma, existe un manantial que llaman *la fuente de San Vitor*, cuyo origen, según tradición, es milagroso.

Al E., a unos tres minutos de distancia, se encuentra la fuente de Mandio, a la que suelen acudir con preferencia los peregrinos a beber agua por ser llano el camino que conduce a ella.

Antiguamente fué dedicada esta ermita a San Bernabé, cuya imagen se halla en la parte superior del retablo del altar mayor, siendo dedicado más tarde a San Vitor bajo la protección de Nuestra Señora de la Consolación.

En la antigüedad fué célebre esta ermita. A ella asistían el 12 de junio el Cabildo y el Ayuntamiento de Vitoria en procesión, con la cruz parroquial, allá en el siglo XVII; pero como el Obispado de Calahorra prohibió, salieran las procesiones más allá de ciertos límites, se suspendió la que subía a San Vitor. Después fué tal la decadencia a que llegó el culto en este Santuario, y el olvido en que se le tuvo, que a fines del siglo pasado amenazaba ruinas el edificio. Por entonces fué reedificado en parte, volviendo a recobrar algo de su antiguo esplendor.

Con todo, el pueblo alavés y muchos navarros, han tenido siempre en mucha veneración a este Santo.

En el altar mayor se venera a San Vitor y a Nuestra Señora de la Consolación.

En el altar del lado de la Epístola, a San Isidro y en el del lado derecho del Evangelio a Nuestra Señora del Rosario.

Según tradición, San Vitor fué natural de Elofiaga. Dedicóse a la agricultura en casa de sus padres, hasta que un día, cuando estaba trillando, fué movido del espíritu del Señor a retirarse a la soledad, y en efecto, con caballos y trillo se dirigió al monte de Gauna, donde vivió en austera penitencia haciendo una vida solitaria. Añade la tradición que, al retirarse a aquella montaña, pasó a campo traviesa por las heredades que había en el camino. Al pasar por Alegría hizo mucho daño en las mieses que todavía estaban sin segar, por lo cual, indignados los vecinos de aquel pueblo, le apedrearon. En castigo de este comportamiento con el Santo, cayó la maldición del Cielo sobre el terreno en que esto ocurrió, pues en el término llamado *Lañara* hay un trecho de unos cinco metros de largo por uno de ancho, que es estéril.

Cítanse también otros lugares con el nombre de *camino de San Vitor*.

Según otra versión publicada por el diario «Heraldo Alavés», haciéndose eco de lo que ya lo dijo el P. Juan de Marieta, San Vitor fué natural de Mendoza. Pero la opinión más generalizada es la de que fué de Elofiaga. Este pueblo, reconociendo como suyo al Santo, envía cuatro pesetas anuales para su culto (1).

El cuerpo del Santo se halla depositado debajo del retablo del altar mayor, menos el cráneo que está separado para darlo a besar al pueblo.

El cráneo, guarnecido de plata, tiene un orificio en la parte superior. El agua, previamente bendecida por un sacerdote, se hace pasar por el cráneo. Para lo cual es introducida por aquel orificio y sale por la boca. Esta agua se reparte entre los fieles, los cuales la llevan a sus casas para beberla en casos de dolor de cabeza, rezando un Pater, Ave y Gloria, e invocando la protección de San Vitor.

Los peregrinos tienen también costumbre de tocar diversos objetos en el cráneo, tales como boinas, pañuelos, rosarios, etc., para aplicarlos a la cabeza cuando sea preciso, y llevan aceite de la lámpara

---

(1) Cfr. J. M. de Barandiarán: *EUSKO-FOLKLORE-Creencias y Leyendas*, t. II pág. 36, donde puede verse también la leyenda del origen milagroso de la *fuentes de San Vitor*.

del Santuario con el que se ungen la cabeza. Muchos procuran dar varias vueltas (tres, cinco o siete) alrededor de la ermita, rezando en cada una un Pater, Ave y Gloria. Es muy costosa esta operación por las dificultades del terreno.

Al cuidado de la ermita está, además del párroco de Gauna, el santero o ermitaño, cargo que desempeñan por turno los vecinos de este pueblo cambiándose todos los años.

Ha desaparecido ya la antigua costumbre de ir a pedir el santero por los pueblos de las Vascongadas y Navarra, limitándose hoy a recoger limosnas en Gauna y pueblos cercanos, y eso no todos los años.

Hasta hace unos quince años subía al Santuario el ermitaño los domingos y días festivos a encender la lámpara; hoy no se practica esto. Pero sí sube siempre que haya alguna función, aunque sea otro pueblo el que la organice, y en ella hace de sacristán.

Es considerado San Vitor como protector de los campos, y su patrocinio se invoca con rogativas. También es tenido como abogado contra las enfermedades nerviosas, máxime del dolor de cabeza.

\* \* \*

Cuando alguno está atacado de enfermedad de nervios, promete subir en persona al Santuario y comulgar durante alguna misa que allí se celebre: si obtiene la gracia deseada, cumple la promesa, haciendo alguna pequeña limosna para el culto y mandando celebrar algunas misas. La limosna es generalmente una vela y alguna corta cantidad en metálico.

Hay en la ermita colgados de las paredes varios cientos de trenzas con sus respectivos lazos, que, en testimonio de gratitud por el favor obtenido, se han cortado y ofrendado a San Vitor. También hay varios bustos de cera y numerosos documentos autógrafos, colocados en un cuadro, de personas agradecidas.

Hay, además, un estandarte, del Sagrado Corazón de Jesús por un lado y de San Pedro por el otro, regalo que hizo el pueblo de Eguilaz en una de sus peregrinaciones.

\* \* \*

En cuantas funciones religiosas se celebran en la ermita de San Vitor, al terminar, se da a besar la Santa Cabeza.

Las principales festividades que anualmente se celebran en San Vitor son tres:

1.º La de San Isidro labrador, el día 15 de mayo.

El carácter de esta fiesta es religioso casi en absoluto, pues la única diversión que hay es el juego de bolos. Entre los concurrentes, predomina la clase labradora. Este día acuden de rogativa muchos pueblos, no faltando sobre todo los de Gaceo, Erenchun y Onraitia. Cada pueblo tiene su misa y hace una procesión, cantando las letanías de los Santos, por la campa que hay delante de la ermita.

La misa mayor es a las diez. Es diaconada y cantada por el coro de Gauna.

Hay también su correspondiente procesión que recorre la campa, asistiendo a ella todos los fieles (los niños con banderolas).

Un sacerdote hace el panegirico de San Isidro. Si la concurrencia es muy numerosa el sermón es al aire libre, desde una puerta del coro que sirve de púlpito. Durante la misa mayor hay cinco niñas vestidas de blanco.

Por la tarde se hace el ejercicio de las flores. Las Hijas de María cantan algunas letrillas en cada Misterio del Rosario, y las letanías, así como también algunos cantos populares, a la Santísima Virgen.

Las niñas vestidas de blanco son las encargadas de ofrecer flores a la Santísima Virgen, y antes de la oración final, sostienen diálogos, en los que la niña mayor representa a la Virgen, y las otras a las Hijas de María. Alguna de ellas, además, suele tener un monólogo en el que brevemente canta las glorias de San Isidro y San Vitor. El ejercicio de las *flores* es uno de los que más agradan a los peregrinos.

2.º El 12 de junio es la festividad de San Vitor. El número de peregrinos es mayor que en otras festividades. Hay muchos navarros que, a pesar de haber de caminar varios días, jamás faltan a esta fiesta. Por la mañana, a las nueve sale la procesión de rogativa de Gauna, como queda dicho, llevando la cruz parroquial un joven (antes siempre la llevaba el mozo mayor). Amenizan la procesión los *txistularis*. Antes de la misa mayor, que es a las diez, sale la procesión por la campa del Santuario, acompañada por los *txistularis*; en ella se cantan el himno «Iste confesor» y el himno de San Vitor. Este día, si el tiempo lo permite, el sermón es al aire libre, y siendo grande la con-

currencia, se celebra misa de campaña. El acto de besar la cabeza del Santo después de la misa mayor, se hace en *La adoración*, que es un cobertizo contiguo a la ermita.

Por la tarde hay Rosario, letanías cantadas por las Hijas de María y sermón.

Las diversiones profanas de este día son el juego de bolos y el baile, todo lo cual se suspende mientras la misa mayor, no así durante las funciones de la tarde.

3.º El primer lunes de septiembre hay función de difuntos en sufragio de los cofrades fallecidos.

El carácter de las funciones de este día, es completamente religioso, no habiendo diversión profana de ninguna clase. A las diez se canta el Invitatorio y primer Nocturno de difuntos; a continuación se celebra una misa cantada y después se rezan algunos responsos. Terminados los oficios, tiene lugar la oración fúnebre.

Por la tarde se hace el ejercicio de acción de gracias consistente en el rezo del Santo Rosario, algunos cantos populares, sermón y el canto del «Te Deum».

SATURNINO P. DE ONRAITA.

Gauna, diciembre de 1924.

